

Editorial



**CLAUDIA MARCELA
ROZO REYES**

El desarrollo de nuestra profesión, Terapia Ocupacional, ha venido recorriendo diferentes momentos. Identificar y perfilar el destino de nuestro objeto de estudio, exige el reconocimiento de la importancia que nuestro quehacer profesional tiene dentro de un país con altos índices de violencia, pobreza, desplazamiento, condiciones de desigualdad.

El avance de nuestra profesión debe estar íntimamente ligado con el desarrollo del conocimiento ya que éste permite la evolución, crecimiento y reconocimiento dentro de la sociedad.

Un país inmerso en la violencia e injusticia, exige poner soluciones al alcance de la población que articulen y totalicen la relación del hombre y el entorno. La ocupación es sin duda el medio vinculante más eficaz entre estos dos elementos, ya que es la forma más potente de permitir la adaptación de los seres humanos a sociedades cambiantes, en ocasiones hostiles y desconocedoras de las historias personales.

La ocupación con su carácter multidimensional, puede devolver y otorgar la dignidad personal, construir sociedades más humanas, favorecer el sentido de igualdad de oportunidades a los miembros de la sociedad, superando todas las formas de discriminación y alcanzando la participación social.

El crecimiento y desarrollo de nuestra profesión debe centrarse en la comprensión de nuestra realidad so-

cial, ambiental, política y económica, basado en un amplio pero profundo conocimiento de la condición humana, que permitan generar estrategias para el desarrollo humano sostenible.

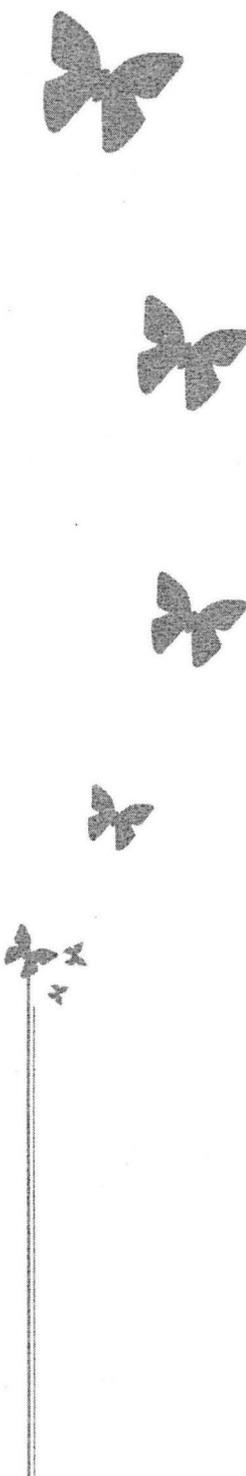
Nuestro país clama por soluciones provenientes de las minorías que alcanzan los niveles de formación en Educación Superior, para la formulación de propuestas de restauración social basadas no sólo en adecuados procedimientos técnicos, sino en los fundamentos de la equidad, el bienestar y la convivencia de los que carece la sociedad.

Estamos los terapeutas ocupacionales llamados a atender esas necesidades sociales y a poner al servicio del desarrollo social, nuestros conocimientos, concepciones del ser humano y de la ocupación, que permitan el desempeño ocupacional efectivo, contribuyendo con la calidad de vida de las personas y de las comunidades. Esto exige nuevas actitudes de parte nuestra como el acceso a la participación política y liderazgo para la gestión de propuestas referentes al bienestar de las comunidades. Así como también de hacer evidente la importancia de nuestro hacer, basados en fundamentos científicos e investigativos sobre la eficacia de las acciones.

Es decir, tenemos inquietantes responsabilidades pero también grandes fortalezas dentro de nuestra formación que deben comprometer nuestras cualidades intelectuales, espirituales, estéticas, afectivas y éticas, en el marco del respeto por los derechos humanos y la convivencia social.

Todo esto nos está llevando a un cambio dentro de nuestro ejercicio profesional, que nos obliga a plantearnos nuevos retos en un sistema de seguridad social, que resulta incluso





amenazante para la calidad. Sin embargo, sucumbir frente a las exigencias de una sociedad enferma desde muchos puntos de vista, pero sin recursos económicos o sociales para atender sus necesidades, hace necesario que generemos nuevo conocimiento, que permita la unidad y comprensión de otras formas de intervención. Una de las funciones de la Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional, es velar por la actualización de los profesionales nacionales, por la publicación de los trabajos realizados en distintas áreas del conocimiento y por el mejoramiento de la calidad del ejercicio profesional. La Revista Ocupación Humana, como medio de difusión del conocimiento y de los avances de nuestra comunidad científica, ha recibido una amplia variedad de aportes al conocimiento y probablemente al quehacer diario para los terapeutas ocupacionales.

En este número de la revista recibimos el aporte de profesionales de distintas áreas, que con temas diversos ilustran hoy a nuestro gremio. El recorrido por los temas es amplio e incluye propuestas de intervención, nuevas concepciones acerca de herramientas de trabajo y algunos conceptos curriculares para la formación actual de profesionales de la Rehabilitación, sea ésta la oportunidad de invitar a todos los miembros de la comunidad científica a continuar divulgando sus propuestas, investigaciones y otras actividades académicas que enriquecen nuestra profesión.

CLAUDIA MARCELA ROZO REYES
Editora